

Consultores asociados

El automovilismo a nuestro nivel, o sea el de andar por casa, es un deporte que me sigue sorprendiendo cada día y hay determinadas actitudes que nunca acabo de comprender. Ya sabéis que soy muy amigo de refranes y casi siempre estoy tirando de estos recursos, pero es una verdad constatable que en esto de las carreras *nadie escarmienta en cabeza ajena*.

Cualquiera que lleve tres años por las cunetas, se haya leído 20 autopedos y haya visto 6 videos de rallyes sabe de esto más que el propio Zanini y lo peor es que lo ponen en práctica cuando después de mucho tiempo se deciden a comprarse un coche de competición. En esta Andalucía nuestra el más tonto hace relojes y además funcionan, o al menos eso creen; no discutas nunca con un participante sobre un vehículo o sobre una suspensión, un cambio ó cualquier otra pieza, casi todos tienen unos conocimientos extraordinarios de reglajes, modificaciones y preparaciones varias.

Nunca me ha llamado la atención el mundo de los caballos, pero os juro que si algún día me decidiera a comprar uno, preguntaría, me informaría, me documentaría y finalmente iría con alguien verdaderamente docto en la materia para adquirir un cuadrúpedo.

La modestia es una virtud que echo de menos en nuestro deporte y en mi contacto con los participantes desde 1979 principalmente, muy pocos he oído que digan yo no sé de diferenciales ó cómo va tarado un autoblocante. Aquí hay buena gente, aficionados de verdad que se quitan de otras necesidades para practicar automovilismo, pero a nada que hacen dos carreras ya sientan cátedra con sus apreciaciones y sus comentarios.

También los hay como los que hablamos al principio, de esos que quieren comenzar a correr, se miran un montón de páginas web de coches de carreras y al final por su cuenta y riesgo acaban comprando un carro de polos, con la mitad de las homologaciones perdidas, con piezas que no sirven para la actividad que va a desarrollar y cuando tiene el coche ya en su garaje comienza a preguntar qué hace con él. Pienso que en nuestro automovilismo andaluz, si alguien pusiera una consultoría sobre competición podría tener éxito, lo que ocurre es que los andaluces somos tan individualistas que no nos creeríamos la mitad de lo que nos contarán. Aquello de "*a mí me lo va a decir este, con lo que yo sé de carreras*", sería la continua cantinela.

Si a lo largo de estos últimos 10 años, yo hubiera cobrado 50 céntimos de euro por cada consulta sobre competición, estaría millonario. Pero mis consejos son gratis y la experiencia que uno ha adquirido no me importa compartirla con los que la quieran y es que uno a veces se encuentra cada chisme por esas carreteras de Dios que da pena cómo algunos tiran el dinero sin saberlo. Aunque para eso también está el dicho de que *cada uno va con su dinero donde quiere*, pero de eso a tirarlo va un abismo.

En nuestra región hay gente muy sensata y que sabe mucho de carreras – no me refiero a mí, lógicamente – y pienso que si los que quisieran iniciarse se dirigieran a ellos, seguro que le conducirían por el camino correcto. Entiendo que para alguien que esté fuera de este mundillo y que lo más que ha hecho es comerse un bocata en una cuneta antes de comprarse un coche de correr, dirigirse a alguien de dentro le resultará cuando menos embarazoso, pero no es así. Aquí la peña es muy llana y muy sana, no tienen aires de grandeza y simplemente son deportistas que aman los rallyes y que estarán encantados en ayudar a las nuevas generaciones con sus consejos y su experiencia.

Más abajo de Despeñaperros siempre hemos sido autodidactas y lo que sabemos de este mundillo lo hemos ido aprendiendo a base de carreras y de preguntar aquí y allá, pero es una pena que toda esa información no quiera ser consultada por los que por primera vez se deciden a ponerse un casco y participar en una competición.

Nos vemos en las cunetas

Paco Galera